

4.ª ¿Qué sucesos notables hubo durante el mando de don Lope Díez Aux de Armendáriz?

5.ª ¿Qué resultado tuvieron las disputas entre Monzon i el fiscal Oroasco?

6.ª ¿Qué novedades ocurrieron en la costa con la invasion del corsario Drake en Cartajena?

7.ª ¿Cuándo se posesionó el Presidente don Antonio González, i qué providencias tomó durante su gobierno?

8.ª ¿Qué hicieron los corsarios Drake i Baal en su posterior invasion?

9.ª ¿Qué honores se tributaron al Mariscal Quesada?

10. ¿Quién sucedió a González, i qué insurrecciones se verificaron por parte de los indios?

11. ¿Cómo terminó Sande su período de mando?

12. ¿Qué acontecimientos tuvieron lugar en los primeros años del gobierno de D. Juan de Borja?

13. ¿Cuáles fueron las hostilidades que hubo con los pijaos, i cual fué su término?

14. ¿Qué invasiones posteriores de piratas ocurrieron en Santamarta i Cartajena; cuáles fueron las insurrecciones de los indios en la costa, i cuál fué el interes de Borja en reducir a un compendio gramatical i diccionario el idioma chibcha?

15. ¿Qué servicios prestó el obispo Vega, de Popayan, en pacificar algunos indios, i cuál fué el resultado de la invasion del pirata Partercon en Santamarta?

CAPITULO XIV.

1. En febrero de 1630 tomó el mando de la presidencia D. Sancho Jiron, marqués de Sofraga, cuya extrema susceptibilidad en lo que concernia a sus propios honores i sus nimias exigencias con respecto a las regalías del soberano, lo lanzaron en agrias i serias rencillas con el arzobispo Almanza, i que turbaron la quietud de los ánimos, llevando su

rencor hasta dictar orden de estrañamiento al prelado, lo que no se verificó por el fallecimiento de este. Durante el gobierno de Sofraga no ocurrió otro hecho importante, sino la iniciación de los grandes trabajos para fortificar la plaza de Cartajena. La corte nombró de Visitador al Licenciado don Bernardino de Prado, quien principió en 1638 su juicio de residencia, suspendiendo al marqués, i luego condenándolo a destitución i al pago de una multa de ochenta mil pesos, enviándolo preso a España.

2. D. Martin de Saavedra i Guzman reemplazó a Sofraga, quien se consagró a fomentar las fundaciones piadosas. En su tiempo se comenzaron las labores de las minas de plata de Santana, se comenzó la obra del amparo de espósitos i ocurrieron las disputas entre los institutos monásticos de dominicanos i jesuitas, sobre privilegio universitario, que arregló Saavedra, opinando en favor de ámbos establecimientos. Desques de un período de ocho años, el Presidente se volvió a su patria, i en 1645 le sucedió don Juan Fernández de Córdoba i Coalla, quien verificó la fundación del lugar de Cravo en la provincia de Casanare; fomentó la población de la ciudad de Honda; pacificó a los indios chinatos i lobateras de Pamplona; i fundó el lugar de San Faustino de los Rios. El arzobispo frai Cristóval Torres erigió en 1653 el colegio de Nuestra Señora del Rosario con sus propias rentas, i este fué el primer plantel que en Nueva Granada se estableció en honor de las letras i de las ciencias. Córdoba, habiendo hecho trasladar la ciudad de Jiron al lugar que hoy ocupa, renunció la presidencia.

3. En 1654 ocupó el puesto don Dionisio Pérez Manrique, marqués de Santiago, i entónces el pirata Cordello invadió, aunque infructuosamente, a Santamarta, siendo mas feliz Guillermo Gauzon, pues en 1658 entró en aquella ciudad, robando, incendiando i asesinando hasta en los campos. Otra escuadra de piratas fué rechazada a la vista de Cartajena. El Visitador Juan Cornejo suspendió a este Presidente en junio de 1659; mas al año entrante Pérez Manrique se apoderó de los papeles de la Visita, los hizo depositar en una arca triclave, i continuó ejerciendo sus funciones. La corte improbó la conducta del Presidente, lo suspendió i ordenó que fuese enviado preso a España; pero esta última disposición se revocó por las influencias del mar-

qués, quedando en la Nueva Granada con una pensión vitalicia.

4. El nuevo majistrado don Diego Egües i Beaumont comenzó a ejercer el mando en febrero de 1662, i se consagró a la proteccion de las misiones, a la construccion de puentes sobre los riachuelos de San Francisco i San Agustin en la capital, i al establecimiento de todo lo concerniente al ramo de abastos. En su tiempo se recuperó de los piratas la isla de Santa Catalina, que habian ocupado. Egües falleció en la capital en diciembre de 1664.

5. La osadía de los piratas se hizo mas notable desde 1665, i bajo los nombres de Bucaneros i Filibusteros se coligaron varios de esos bandidos para cometer todo jénero de crímenes en la costa de Tierra-firme. Escedió en crímenes a todos estos el ingles Juan Morgan, quien unido con Mansvelt, i teniendo a sus órdenes quinientos hombres, ocuparon la isla de Santa Catalina, de la que despojados, otra vez armaron catorce buques i la invadieron. Morgan se encaminó a Portobelo, i después de una bizarra defensa por parte de los sitiados, la rindió. En 1670 proyectó otro armamento de piratas, i despues de haberse provisto por medio del robo de víveres en Riohacha, i organizado la espedicion i los sueldos i premios que debian recibir los bandidos, atacó la isla de Santa Catalina i se hizo dueño de ella. En seguida invadieron el puerto de Chágres, que tambien ocuparon, apesar de la viva resistencia de la guarnicion, i el 18 de enero de 1671 marchó Morgan sobre Panamá, con mil doscientos hombres. Despues de dos combates en los cuales salió triunfante el bandido, se apoderó de la ciudad. En las tres semanas que permaneció en Panamá, robó todo lo que allí se encontraba, i no hubo jénero de crimen que no cometiese, dejando a su partida entregada a las llamas la ciudad. Se dirigió a Chágres, llevando a todos los habitantes aherrojados i con el objeto de venderlos como esclavos ; pero su excesiva codicia, pretendiendo burlar a sus compañeros en la reparticion del botin que les correspondia, lo indujo a embarcarse secretamente, i aunque varios de los piratas trataron de darle caza, no pudieron, destruyéndose así esa famosa espedicion ; i quedando en la mas inaudita miseria i desamparo los forajidos, tuvieron que volverse a Jamaica. El gobernador de Panamá, don Juan Pérez de Guzman, fué depuesto, i el segundo que le sucedió, don Alonso Mercado,

trasladó la ciudad al sitio que hoy ocupa. Ya también otros piratas habían saqueado a Santamarta, y obtenido un rescate de treinta mil pesos por no incendiar la ciudad. En este período tan aflictivo mandó provisoriamente en la Nueva Granada el obispo de Popayan, don Melchor de Liñan.

6. Nombrado en propiedad para la presidencia don Francisco del Castillo, principió su período en 1679, y solamente se ocupó en los disturbios tan frecuentes en Panamá, entre aquella audiencia y los gobernadores, y manifestó su firmeza con la autoridad eclesiástica, llevando su energía hasta resolver el estrañamiento del arzobispo, cuestión que se arregló cediendo el prelado. Castillo falleció en 1686. Los piratas Ducase, primero, y después Pointis, con las reliquias de los antiguos bandidos, saquearon la ciudad de Cartajena, y varios escoceses trataron de fundar un establecimiento en la costa del Darien; pero fueron desalojados en 1699 por el gobernador de Panamá. Don Jil de Cabrera, que sucedió a Castillo en la presidencia, mandó hasta 1703, sin dejar recuerdos algunos de su gobierno.

7. Don Diego de Córdova se encargó de la presidencia, terminando algunas diferencias suscitadas en Panamá, con motivo de las causas formadas a dos gobernadores, y en 1710 marchó a Cartajena, temiendo una invasión de que se hablaba, y de allí se restituyó a España, dejando encargado del mando al arzobispo. D. Francisco de Meneses, que entró a gobernar a fines de 1713, fué depuesto en setiembre de 1715 por la audiencia, y enviado preso a España, pues su conducta enteramente hostil a aquellos togados le preparó ese término. La corte encargó provisionalmente del mando al obispo Rincon, quien lo desempeñó hasta 1718.

8. La corte resolvió erijir en virreinato las posesiones de Tierra-firme, y comisionó para ello en calidad de Presidente a don Antonio de la Pedrosa, quien en 1718 comunicó las órdenes correspondientes, y dictó las providencias del caso, y en seguida el teniente jeneral don Jorje Villalonga, conde de la Cueva, inauguró el virreinato el 27 de noviembre de 1719. El nuevo magistrado informó a la corte contra la creación del virreinato, y se volvió a la madre patria en 1724, continuando el gobierno de los Presidentes en el Mariscal de campo don Antonio Manso, quien ejerciendo el mando de 1725 a 1731, se restituyó a España. Su sucesor, don Rafael Eslaba, que gobernó desde 1736 hasta abril de

1737, contribuyó a la pacificación de los indios del Darién, que se habían rebelado. Los hermanos don Antonio i don Francisco González Manrique, gobernaron uno en pos de otro desde 1738 hasta 1740.

9. Reinstalado el virreinato, el teniente jeneral D. Sebastian Eslaba se posesionó en abril de 1740. Durante el período de su mando se verificó la expedición científica de los académicos franceses Bouguer i La Condamine, para reconocer la verdadera figura de la tierra, i la de los marinos españoles, D. Jorje Juan i D. Antonio Ulloa.

10. Las hostilidades que se rompieron entre las cortes de Madrid i de Lóndres, produjeron el armamento de una escuadra al mando del Almirante Vernon, para invadir la plaza de Cartajena. El triunfo de los ingleses sobre Portobelo, envalentonó mas los ánimos de los invasores. El 4 de marzo de 1741 principió Vernon sus operaciones contra la plaza de Cartajana, i despues de algunos ataques infructuosos, i diezmado su ejército por las enfermedades de los trópicos, dió la órden de retirada, la que se consumó el 8 de mayo siguiente, perdiendo nueve mil hombres i seis navios. El teniente jeneral de marina, don Blas de Leso, mandaba las tropas de mar, i el Virrei Eslaba las de la plaza distinguiéndose las milicias de Cartajena. El Virrei se separó del mando en diciembre de 1749.

11. Reemplazó a Eslaba el teniente jeneral don Alfonso Pizarro, quien entró en la capital el mismo año de 1749, i contribuyó eficazmente a la fundacion de un colejio en Panamá, a la supresion de aquella audiencia, fuente inagotable de disputas i de inquietudes, i al establecimiento del monopolio de aguardiente bajo una organizacion mas completa, i para cuyo efecto habia venido de comisionado rejio con el Virrei, don José Antonio de Plaza. Pizarro renunció el mando en 1753. Un jóven, hijo de los duques de Montellano, don José Solís Folch de Cardoña le sucedió en diciembre del mismo año, quien hizo abrir una via de la capital a Cáqueza, i de este lugar al territorio de San Martin; dejó espedito el camino de Opon al Magdalena; escitó para la composicion de varios caminos, sin encontrar cooperacion alguna; contrató las reducciones de algunas tribus de indios; nombró una comision para levantar los primeros trabajos estadísticos; trabajó en la cuestion de límites con las posesiones portuguesas del Brasil; verificó la importan-

te obra de los acueductos públicos en la capital ; i sostuvo con decision los fueros de la autoridad civil. El 24 de febrero de 1761 improvisamente vistió la cogulla de fraile franciscano en el convento de la capital, destinando treinta mil pesos de sus bienes para el hospital de caridad, i donando el resto de ellos a los pobres.

12. En el propio año se hizo cargo del gobierno el Virrei don Pedro Messia de la Cerda, i en su tiempo se llevó al cabo la espulsion de los padres de la Compañía de Jesus, destinando sus fondos en beneficio de la corona. El Virrei Cerda se mostró inflexible en las cuestiones de las prerogativas reales, i en su período no ocurrió otro suceso notable de importante recordacion. En 1773 dejó las riendas del gobierno al jefe de escuadra, don Manuel Guirior, quien propuso importantes medidas para contener las demasías de los eclesiásticos, para codificar la legislación del país, para reformar la real hacienda, para fomentar las misiones ; regularizó bajo un plan mas liberal los estudios, cuya medida fué desaprobada por la corte ; informó sobre la necesidad de poner en circulacion los bienes de manos muertas, adscritos a fundaciones piadosas ; trabajó con algun suceso en las fundaciones que se establecieron en el territorio goajiro i del Darien ; apoyó de una manera decidida los trabajos del comisionado rejio, don Juan Antonio Rasines, para plantear con provecho el monopolio del tabaco ; estableció una biblioteca pública ; i contribuyó a la realizacion de algunas mejoras materiales. En 1775 fué promovido al virreinato del Perú.

PROGRAMA DE CUESTIONES.

- 1.^a ¿Qué hechos notables ocurrieron en la administracion del Presidente, marqués de Sofraga ?
- 2.^a ¿Cuáles en los del gobierno del Presidente Saavedra ?
- 3.^a ¿Cuáles en los de la administracion del marqués de Santiago ?
- 4.^a ¿Qué servicios prestó el Presidente Egües en el tiempo de su mando ?
- 5.^a ¿Qué acontecimientos tuvieron lugar con la inva-

sion de los piratas al mando de Morgan, i en la invasion de Santamarta, i quién mandaba entónces en la Nueva Granada?

6.^a ¿Qué sucesos ocurrieron en la presidencia de D. Francisco del Castillo, i quién le sucedió?

7.^a ¿Qué de notable pasó en las administraciones de D. Diego de Córdova i de D. Francisco Meneses?

8.^a ¿Qué acontecimientos notables hai con respecto a la creacion del virreinato i las posteriores administraciones de Manso, Eslaba i los hermanos Manrique?

9.^a ¿Qué sucesos se verificaron al principio del gobierno del Virrei Eslaba?

10. ¿Cuáles fueron las hostilidades de los ingleses contra Cartajena, i qué éxito tuvieron?

11. ¿Qué providencias tomó en su administracion el Virrei Pizarro; quién lo reemplazó, i qué de notable ocurrió en el gobierno de Solis?

12. ¿Qué medidas importantes se tomaron en las administraciones de los Virreyes Cerda i Guirior?

CAPITULO XV.

1. Reemplazó a Guirior en 1775 el teniente jeneral D. Manuel Antonio Flóres, quien a la vez que daba cumplimiento a los reglamentos algo liberales del comercio, que trabajó el ministro Gálvez, tuvo que poner en planta la odiosa comision que traia el Visitador D. Juan Francisco Gutiérrez de Piñéres, reducida a esquilmar mas a los colonos con nuevos impuestos. Las hostilidades de los ingleses movieron a Flóres a trasladarse a Cartajena, i entretanto el Visitador Piñéres hacia mas odioso su encargo, prendiéndose la primera chispa de la rebelión en 1780. El 16 de marzo de 1781 cundió en la villa del Socorro la insurreccion, deponiendo a las autoridades i formando cuerpos organizados de tropa, que en el término de un mes habian invadido todos los lugares del correjimiento. Nombráronse de jefes de los insurrectos a los Sres. Juan Francisco Berbeo, Francisco Rosillo, Salvador Plata i José Antonio Monsalve.